INVISIBLES

Antología de poesía joven salvadoreña

Z	M	N	O	T	L	A	D	E	U	Q	O	R	B	C	W	Q	M
F	T	O	L	U	Z	C	A	S	T	E	L	L	A	N	O	S	X
R	J	U	L	I	O	Z	E	P	E	D	A	M	Q	N	N	M	A
A	R	T	E	X	S	E	R	O	L	F	O	T	T	O	A	A	L
N	S	E	R	O	L	F	L	O	S	Y	R	A	M	R	R	U	Z
C	E	E	E	H	S	E	L	B	I	S	I	V	N	I	R	R	E
I	L	Y	D	A	R	E	N	O	T	R	A	C	Z	J	E	I	D
S	A	O	G	G	L	I	S	A	C	A	R	A	C	O	S	C	N
C	R	D	A	S	A	L	V	A	D	O	R	E	L	T	R	I	A
O	O	O	R	N	O	R	M	A	N	C	A	S	T	R	O	O	N
M	M	G	D	O	J	Z	A	I	S	E	O	P	S	E	L	P	R
O	M	S	O	N	O	A	R	R	C	R	D	Ñ	P	B	F	A	E
R	A	O	Z	L	V	P	A	V	R	N	O	R	I	L	C	C	H
E	I	L	A	M	E	M	A	R	V	I	N	N	R	A	R	H	R
I	L	R	M	F	N	A	H	T	A	N	O	J	A	W	U	E	I
R	L	A	O	A	J	R	O	B	S	I	U	L	T	L	Z	C	S
A	I	C	R	A	G	M	A	I	R	I	M	O	A	Ñ	D	O	A
X	W	H	A	C	I	J	O	M	A	I	L	I	C	E	C	R	Y
M	E	T	I	X	B	O	Z	E	P	O	L	N	Y	D	L	E	G



Diseño y diagramación: Pirata Cartonera
Primera edición: 100 ejemplares.
Caracas, República Bolivariana de Venezuela, 2014.
Pirata Cartonera.
Facebook: Pirata Cartonera.
piratacartonera.blogspot.com
piratacartonera@gmail.com

INVISIBLES

Antología de poesía joven salvadoreña

Ser invisibles, ser insalvables

La poesía salvadoreña sigue salvándose a sí misma a pesar del silencio y de la amargura histórica. Tras el conflicto armado en El Salvador, surgió un movimiento literario que, por voluntad propia o del destino, trató de desmarcarse de las generaciones anteriores, las cuales tuvieron fuerte actividad sociopolítica, sacrificando en muchas ocasiones la poesía por el panfleto.

Esa generación, llamada neoexistencial o de la postguerra, buscó una voz auténtica que trata de reafirmarse con publicaciones y una mayor cohesión literaria. Alejados de ellos, otros poetas surgieron con una voz más fresca, más pura, más alejada del recuerdo que sus predecesores tienen de la guerra civil, pero nada ajenos de la violencia y corrupción que aún tiene atenazado al país.

A esta generación pertenecen estos poetas quienes dejarán de ser invisibles, pero nadie tiene la certeza de si podrán salvarse en un país en el que la cultura está siempre al final de la fila de los desamparados.

Carlos Godoy, Mauricio Pacheco, Edgardo Zamora, Luis Borja, Kike Zepeda, Geldyn López, Andrés Norman Castro, Arístides Hernández, William Morales y Wilfredo Arriola, son algunos de los poetas que integran esta antología de la Pirata Cartonera. No todos son desconocidos, muchos tienen años de estar ligados al quehacer poético salvadoreño, participando en talleres y recitales, buscando incansablemente, aún en los espacios vacíos, el verdadero significado y razón de la poesía, si es que es necesario un significado y una razón para dar sentido a lo que los poetas hacen y viven.

Esta generación, muy a pesar de críticos y el desinterés de muchos, como ocurre en cada proceso generacional, está tomando su lugar, algunos alentados por la prisa del talento, pero sin perder el piso, sin perder la esperanza de que la poesía terminará salvando al mundo.

William Alfaro
Jueves 13 de marzo de 2014

Invisible:

(Del lat. invisibilis)
1. adj. Que no puede ser visto.
2. adj. Que rehúye ser visto.

DIALÉCTICA

Escribo para el vecino,
aunque el vecino nada entienda.
Sé que el mal tiempo lo hace no entenderme.
La poesía siempre fue oscura
para el que nunca salió de casa.
Mañana hará buen tiempo.
Entonces sabrán que no fue la poesía
sino el tiempo lo que tenía oscuridad.

Alfonso Kijadurías.



MIRIAM MARICELA GARCÍA ACOSTA

Nació en San Salvador un 24 de septiembre de 1991. Actualmente estudia Periodismo en la Universidad de El Salvador y escribe para la revista digital ***Contracultura***. Ha publicado una selección de sus trabajos en la antología ***Retornos,*** del Taller Literario Serpientemplumada, en 2009.

Ganadora de dos concursos literarios en el Colegio Español Padre Arrupe, de poesía en 2008 y de cuento en 2009, del concurso de micro cuentos de Alfaguara El Salvador y "Los Buc Buc" y del certamen de poesía"Oswaldo Escobar Velado" de El Parcito Café Bar, ambos en 2012. En ese mismo año asiste a la décima edición del Simposio Internacional "Rubén Darío" en la ciudad de León Nicaragua.

DORADOS TIEMPOS

Una tarde gélida,
frío recorriendo la calle;
cernida el hambre sobre el negro almidón de las caras sucias,
goteando como lluvia pegajosa:
hambre que se alimenta de sol,
sombras que se alimentan de los sueños…
grises días de paradoja luminosa.

Los lagrimones recorren los rostros opulentos,
que fingen desangrar el ánimo hasta evaporarse,
pero la voluntad se quedó coagulada…

Lo único que va y viene, escapando entre las bocas sin dientes,
son maldiciones, llantos y oraciones…

Cuando no hay nada porque pelear, más que por la lucha misma;
¿Qué importa la culta belleza?
si bajo sus blancas farolas,
se mueren pequeños mártires de la miseria…

METALINGÜÍSTICA

Los versos tienen aroma
por cada beso que recuerdan,
cada lágrima que evocan.
Tienen sabor a bocas locas que se enredan
a piel en llamas,
humo etílico
y licor de nicotina;
café mañanero,
brisa de octubre.
A tinta,
microfilm,
estopa, sal del mar.
Los versos saben a verbo,
sujeto y predicado;
pero hoy me conformo
con que los futuros versos que he de escribir
sepan a vos.



ALBERTO ALEXANDER JIRÓN FLAMENCO

Nació el 8 de septiembre de 1991 en Dulce Nombre de María, Chalatenango. Actualmente estudia en la Universidad de El Salvador la licenciatura en Contaduría Pública. Merecedor del primer lugar en el Segundo Certamen de Poesía Universitaria “Tu Mundo en Versos”, organizado por el Círculo de Estudio de Lenguaje y Expresión de la Universidad de El Salvador (CELEXUES) con la obra poética ***Huésped Transitorio de las dos Residencias***, año 2012. Mención Honorífica en el Certamen Artístico Cultural “El Justo Juez de la Noche” organizado por el Espacio Cultural “Alfonso Hernández” de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador con la obra poética ***Amor, desamor y soledad***, en 2013.

CREO EN TI

Creo en ti,
como creo en Dios Padre,
en su Hijo,
y en el Espíritu Santo.

Creo en tu palabra
creadora de ilusiones,
bordadora de sueños
que muere complacida endulzándome el oído.

Creo en la caricia
que brota ardiendo de tu mano
como fuego
con ardiente viva llama
que me quema y me calcina la piel
con tan sólo un leve roce.

Creo en el beso
que nace de tu boca:
rosa dulce,
venero de dulzura,
manantial de besos.

Creo en tu amor desinteresado
que surgió de repente
de los hondos confines de tu tierra.

Creo en tu silencio
colmado de misterios,
y en todo lo que dices cuando callas.

Creo en ti, amor, en ti creo.



MAURICIO ARMANDO PACHECO

Nació en Chalchuapa, Santa Ana, en 1991. Estudiante de la licenciatura en Psicología en la Universidad de El Salvador (2009-2013). Desde 2012 forma parte del colectivo artístico Ala de Colibrí, en Chalchuapa. Invitado como poeta emergente al IX Festival Internacional de Poesía de Granada, Nicaragua (FIPG 2013). Representante de la Universidad de El Salvador en el Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte (FICCUA 2013). Ha participado en la organización de eventos poéticos en Chalchuapa. Posee el poemario inédito ***Manual de siete soledades.***

NINGÚN VERSO VIVIDO

Y podrán las agujas del reloj
perseguir a mi tristeza cada noche,
y podrán las hojas del calendario
numerar esas noches,
y podrán las letras del abecedario
formar para ti un verso
mejor que este,
pero de nada vale;
si las horas de tu reloj
no se podrán llenar
de lo que siento,
pero de nada vale;
si los días de tu calendario
no podrán contar
mis sonrisas,
pero de nada vale;
si ni tu reloj
ni tu calendario
cuelgan del deseo.

ACÁ

Acá el sol no hace amanecer
la luna no usa los mantos celestes.

Acá la soledad no habla en el silencio
ni calla en el bullicio.
Acá no hay grito sin odio
ni odio sin gritos.

Acá no hay colores
entre el blanco y negro de los escalofríos.

Acá el hambre hace beber sangre
y la sangre da hambre de bagre.

Acá se hace el amor
pero el amor no hace a nadie.



MARYSOL FLORES

Nació el 5 de noviembre de 1990, en Santa Ana. Ha participado en proyectos de poesía y fotografía erótica. Estudia Lenguaje y Literatura en la Universidad de El Salvador.

CANELA Y CAFÉ

Me desperté temprano con el sabor del café
besos de vainilla
canela de tu cuerpo.
Tu piel fue suave, se desliza en mi cuerpo como seda
cada toque tuyo enciende la llama en mi vientre
mueve mis caderas a tu ritmo
encontrándote, sintiéndote y llegando a la cima de tu voz
que grita mi nombre endulzando mi oído.
Besos de café de dulce azúcar saliendo de tus poros
quiero lamer tus músculos,
sentirte en mi boca como siento mi café en la mañana.
Qué bien sabe tu cuerpo tan jugoso como la fruta fresca.
Despierta piel de canela y sé mi cobija postrada sobre mi cuerpo.

VERSUS

Boca contra boca
lucha caníbal en nuestra cama
ardor de madrugada, flama de placer
eres el verbo hacer conjugándose
de la mejor manera en mi espalda
eres agua goteando en mi cuerpo
eres miel tocando mi boca
dulce néctar que me da vida
mi insomnio preferido
mi pecado del que no me arrepiento
canción sensual y baile de erotismo no te alejes
tómame como vino entres tus labios
embriágate de mi cuerpo
tócame, léeme como braille
te buscaré en mis jardines ocultos
en el pecado infinito de tus besos lascivos
cuanto gozo puede haber cuando entras en mi obscuridad
piel contra piel así quiero tenerte cada día.



EDGARDO ZAMORA

Nació en San Salvador, 1990. Egresado de Antropología por la Universidad Tecnológica de El Salvador. Se desempeña actualmente en el área de desarrollo y formación ciudadana para jóvenes. Ha colaborado en la organización del III, IV, V, VI, y VII Encuentro Internacional de Poesía El Turno del Ofendido y participado en el Primer Festival de Jóvenes Poemarios Salvadoreños realizado en 2009. Sus textos han aparecido en la revista digital ***Radiofanzine*** de México de la cual es colaborador ocasional y publica esporádicamente en la sección ***Trazos Culturales*** del rotativo nacional ***Colatino***. Colabora en el aérea de edición en la revista radial ***Cultura Con Vos.***

OSARIO

Me he despertado
con los huesos
huecos
viejos
y cansados.

Tuétanos
de histeria
me recriminan
-en la regadera-
un traquetear
de voces
quebradizas

me cuentan
historias óseas
de un trocar
de truenos
trotamundos

Articulado en
la esquelética
de 188 años

O lo que es lo mismo
206 huesos
multiplicados
por la tristeza.

Me he levantado
con los huesos
viejos, huecos
y cansados

De una osamenta antigua
que reclama sangre.



LUZ CASTELLANOS

Nació el 18 de abril de 1990 en San Salvador. Licenciada en Relaciones Internacionales de la Universidad de El Salvador. Ha participado en tertulias y festivales de poesía. Publica en su blog ***laluziernagadice.over-blog.es.***

POEMA DIFÍCIL: LOS MUERTOS AJENOS

Los muertos ajenos,
son como el olvido
están a nuestro lado sin tocarnos
en silencio nos dicen sus nombres de hierro
son como y un poco menos que un día no vivido.

Los muertos ajenos se descomponen
no hay luz en sus ojos
hay tinieblas en sus labios
viajan en cajas al recuerdo de alguien más
y desde los locos mausoleos
escrutan nuestros pasos a un nuevo adiós
preguntan nuestras lágrimas
escuchan lo mudo de nuestros rezos
quisieran nuestra soledad.
Son los grandes indocumentados de nuestra memoria
están sin haber estado nunca quizás.

No así los muertos propios,
que vuelven pesado nuestro aire
pesadas las lágrimas y nos surcan,
pesados los pasos a su entierro.

Y se entierran también en nuestra mente con su voz
y su ausencia tumultuosa
rellena de vacíos el doquier.
Son dulcemente insistentes
y tic tac pronunciando nuestro nombre.
Podrían presumir nuestro amor
en el cielo y en el suelo
y enroscan nuestra garganta
en el pálido matiz bajo las sábanas blancas.
¿Por qué bajo sábanas blancas?
Los muertos propios merecen los besos
los "te quiero", nuestro llanto de frente,
nuestros sentimientos encontrados,

merecen el negro de nuestros sacos
y la herida de nuestra alma.
Los muertos ajenos
existen y mueren,
y algunas veces sólo mueren.
Los muertos propios
agonizan, temen... finalmente sonríen,
escondido a los ojos.
Los muertos propios viven nuestra vida
y hasta nuestras muertes...

SON: REÍS

Cuando vos sonreís y reís,
sos el silencio AUSENTE de mis noches insomnes y ajenas...
Sos la carcajada de hojas que se caen con los primeros vientos...
Sos las estrellas compañeras de los noctámbulos felices....

Cuando vos sonreís y reís
y lo haces casi siempre ¡a Dios gracias!-
sos esa libertad a que llamo (y amo) locura...



JULIO EDGARDO ZEPEDA VARGAS

Julio Edgardo Zepeda Vargas, Santa Ana, 1990. Estudiante de tercer año de la licenciatura en Antropología Sociocultural en la Universidad de El Salvador, miembro fundador del colectivo artístico chalchuapaneco Ala de Colibrí. Actual presidente de la Junta de Apoyo de la Casa de la Cultura en Chalchuapa. Miembro organizador del Primer Festival Internacional de Poesía en Occidente Álvaro Menen Desleal.

EL LENGUAJE DE LAS PIEDRAS

El tiempo le hizo entender,
que el silencio es la más grande
de todas las palabras.
Que esta necedad de andar pronunciándolas
no es más que la necedad de no entender
que son las palabras las que lo pronuncian a uno.

Por eso canta la piedra su silencio
para hacernos entender todas sus frases.

***

No tengo otras manos
que no sean estas,
las mías
las maltratadas
las de consigna
las que comprometo
las que me sujetan a mi lápiz
y te regalan versos
las de acariciarte
las de amar.

***

Ya no sé
dónde nacen tus manos
o dónde terminan las mías,
la caricia lo es todo.

Mis manos –ahora tuyas–
me hacen tuyo,
tus manos, te hacen mía.

¿Qué hago ahora,
que ya no sé dónde estar sin tus manos?



GELDYN LÓPEZ

Mejor conocida como Glendy López. Nació el 14 de septiembre de 1990 en Santiago Texacuangos, San Salvador. Actualmente reside en el municipio de Olocuilta, La Paz, El Salvador. Egresada de la licenciatura en Lenguas Modernas: Especialidad en Francés e Inglés. Perteneció al primer taller literario “La Flauta de los Pétalos” organizado por el Centro de Estudios de Género de la UES.

POERÓTICA

"No estoy sola
ni lo estaré jamás
me acompaña tu ausencia"
Claribel Alegría

III

Me gustás así:
moreno,
maduro.
Tus besos maduros,
maduro,
me gustan como miel
de mango ciruela.
Tu boca simula
las cáscaras naranjas que muerdo
para llegar a tu semilla
y absorber lo tuyo
hasta el fondo
mi vida
el sentimiento de amor,
amor,
me gustás maduro.

IV

Para pintarte
no necesito saber de pintura,
acuarelas,
técnicas,
atardeceres de colores
caídos en otoño.
Necesito sólo verte,
explorarte,

meterme en todos tus sentidos helados,
masculinos
reflejar en el óleo
el invierno de tu cuerpo,
desvestido,
al cálculo
con mi tacto y mi dulzura
como fiera amorosa
sin horizonte,
sin antecedentes.
Al final
necesito tenerte,
no me importa si sólo colgás en la pared.



ANDRÉS NORMAN CASTRO

Andrés Norman Castro, San Salvador, 1989. Estudiante de Psicología y educador bilingüe. Parcialmente traducido al portugués y al francés. Incluido en antologías, revistas literarias, periódicos y programas radiales en gran parte del continente americano, así como en España.
Ha participado en festivales y encuentros internacionales de poesía en El Salvador y Chile. Ha publicado los poemarios ***Al sexto día*** (La Picadora de Papel, Chile, 2010) y ***Embutido de ángel y bestia*** (La Cabuda Cartonera, El Salvador, 2011), ***Borderline*** (Editorial Chuleta de Cerdo, Guatemala, 2013). Vive con su novia Delia y el hijo de ambos, Gabriel.

MUNDO JEANS

Si este mundo fuera un jeans
no fuera Levi's
ni Lee
y mucho menos Moschino.
Si viviéramos como un jeans
seguro fuera de segunda mano
lavado y restregado incontables veces
secado al sol y al viento
con los hilos descosidos
el zipper atascado
y con el botón oxidado.
Estuviéramos rasgados de los talones
pero sobre todo
de las rodillas.

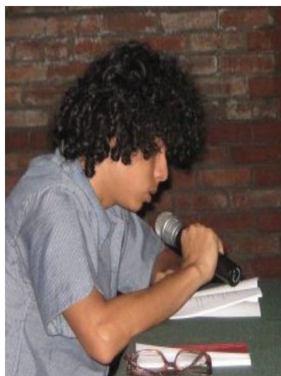
ME GUSTA CUANDO LLUEVE EN DICIEMBRE

Me gusta cuando llueve en diciembre
porque me recuerda que Dios no ha perdido
la capacidad de sorprendernos
y que hasta él se atrasa
lavando la ropa sucia.

SOY UN PRECIPICIO

Soy un precipicio
al que le dan migrañas,
que se ve ridículo y vulnerable cuando duerme,
que consulta a Dios en el Facebook,
que le gusta la Kim Kardashian,
que ve la televisión de 6 a 10 PM,
que despierta con mal aliento
que le hace el amor a ella
o a su mano, llorando, hasta caer dormido.

Yo soy un precipicio
que tendrá hijos
que van a hacer lo mismo,
a ser lo mismo
incluso, precipicios.



ARÍSTIDES YASIR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Nació el 17 de junio de 1989 en la ciudad de Quezaltepeque, departamento de La Libertad. Su compromiso con la literatura se inicia en el proyecto que se realiza en el Departamento de Cultura de la Alcaldía Municipal de Quezaltepeque en el área de talleres literarios; actualmente pertenece al Círculo de la Rosa Negra. Posee poemarios inéditos: ***Si tenemos un camino, Magerit, El recuerdo polvoriento,*** y ***Salitre.***

TUNAL 1932

El sol se levanta
sobre las plumas
de los pájaros escondidos,
arrebata al cosmos
el sin fin número
de venas que componen la tierra,
el rostro de guerreros oscuros
aparecen en nuestra mirada.

Los eslabones de la naturaleza
festejan,
corrompen el camino
de las bestias sin máscara,
la última canción
de los hombres de tierra,
canto de brujos es esta tarde
pócima para que nazca el hijo.

PIPIL

Canta niño,
niño canta,
confúndete entre la tierra
no susurres,
que los pájaros te acompañan,
confúndete,
tu padre busca cielos
pirámides que te coronen
Dioses que el mármol no sostuvo
y que la piedra siente.

Vive el niño entre piedras
Quetzalcuat le resguarda
el bosque se ha reducido
al tamaño de su cuerpo
y le acompañan ejércitos
que duermen en el hombro de la tierra,
batalla niño
no dejes la flecha
que germina en la sangre
de la batalla contra el tiempo.



WILLIAM MORALES

William Morales. Nacido en 1989 en Santa Ana, El Salvador. Estudiante de la licenciatura en Ciencias Jurídicas en la Universidad de El Salvador.

Ha participado en los diferentes eventos culturales compartiendo su poesía en la Facultad Multidisciplinaria de Occidente y Facultad de Humanidades en la Universidad de El Salvador. Es miembro fundador del colectivo Ala de Colibrí en Chalchuapa.

Ha participado en el Festival Internacional de Poesía en Granada, Nicaragua (2013) y en el Festival Interuniversitario Centro Americano de la Cultura y el Arte, (FICCUA). Ha escrito el poemario ***Exilio bajo la nube*** (2011). Actualmente se encuentra inconcluso el poemario ***Después de leer nos vamos,*** ambos inéditos. Ha publicado algunos de sus poemas en la revista literaria ***Minerva*** y algunos escritos en semanarios locales.

PARA ANTES DE CORRER BAJO LA LLUVIA. O ESTA NOCHE YO TAMBIÉN SOY CIEGO

A don quijote de la cuadra.

Soy historia ciega.
Mi nombre puede ser José, Juan, Marcos, Mario.
Mi apellido Pérez, Peraza, Rodríguez o Ramírez.
(de los que no tienen nada)
Llevo novecientas treinta y tres lluvias llenas del veneno olvido,
y del olvido que ahoga, que atormenta y mata,
llevo noches paseando en el mismo lugar
bajo mi cielo de zapatos rotos,
tengo a todos mis hijos en la bolsa de la única camisa,
visto todo, arrabal, tierra, sol, frío,
amigo de la fiebre, del desvelo,
del insomnio viejo y feo,
el insomnio es tan feo como yo.
Como todos mis malos olores "espantagente"
olor a desgracia, ropa sucia, hombre sin risa.
Yo que veo estrellas o las invento.
Veo la gente presurosa de todas las horas.
Cubierto de noche con mi sábana plástica mientras todo es agua.
Con mis moscas de siempre, mis perros compatriotas.
Soy mi diablo y mi condena y mi humildad y mi hastío.
Soy yo. Un cristiano del siglo siguiente. Soy mi entierro.
Tengo toda la luz en mis manos,
me tiene la luz pública públicamente.
Exhibo mis migajas, mis nervios, mi hambre, mi sueño.
No tengo mujer, ni madre, ni hermanos,
ni religión, ni ojos, ni nariz, ni nada.
¡Ay! Bueno es ser ciego que no puedo ver enemigos.
Mi todo es ser historia. Muerta y no muerta.
Vivo y no vivo.
Voy camino al Gólgota de las limosnas de mi suerte.
Vengo de los basureros "Getsemanicos" a los barrios agónicos
y muero en algún cementerio clavado al hondo suelo.
Muero sincero, sin todos, sin ladrones, sin santos óleos y sin ti.

Estoy mojado gritando con mis últimas fuerzas que:
Sin ojos también sé amar suave
mientras caen mis años no deseados.
Si no quieres amarme
devuélveme los ojos que al igual que a ti, los necesito.

Y EL VERBO SE HIZO NOSOTROS

"Pero nosotros, nosotros que no somos probados,
¿veremos alguna vez ese día?"
Friedrich Hölderlin.

La historia es breve.
Vivimos,
bebimos la sintaxis del destino,
nos sacudimos el miedo,
convocamos al deseo,
hicimos el alba, el calor.
Hicimos licor espiritual
con las mieles de nuestros frutos,
nos miramos desnudos,
nos volvimos a beber el sudor (otra especie de licor embravecido).
El tiempo
nos envidió
y temblamos doloridos porque
ahí también hicimos patria.



WILFREDO ARRIOLA

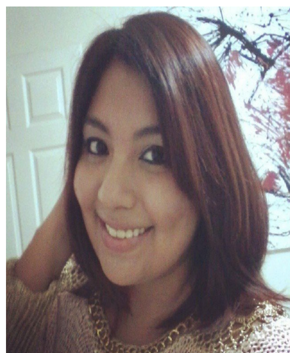
Edgar Wilfredo Arriola, nació en San Salvador en 1988. Es técnico en Administración Turística y miembro del taller de Letras de la Universidad Evangélica de El Salvador (TLUEES). Su obra ha sido publicada en el único suplemento cultural del país, ***Suplemento Cultural 3000***, además de estar en páginas literarias en la red. Fue incluido en el Festival Internacional de Poesía, San Salvador, El Salvador, en los años 2010 y 2011.También ha recitado en escuelas, universidades y en eventos artísticos. Tiene publicado el poemario ***Sueño Inverso,*** por la editorial La Fragua.

PRESAGIO

Vivías pensando que el sinónimo de Dios era el destino.
Que la guerra no la ganaba la cobardía
que la mitad del día siempre eran las seis de la tarde
y aprendiste a llorar
cuando te marchabas sin moverte de tu lugar.
Todo lo sabías, incluso
el pasado no lo mezclabas con la soledad
porque era una seria traición para el presente.
Quisiste más a los que te dejaban sola
que a los villanos que se llevan una parte de ti
aunque fuera tu odio.
Yo no sabía qué decirte
más no conocía otro desierto en ti más grande que tu risa.
Secreto conocido sólo por tus pasados…
Creías que la lluvia era el tango de los ángeles
y que el dolor era la lástima que se tiene a uno mismo.
Pero te llevas tanto que el espacio que dejas
pasa a ser más deshabitado
que una cama donde se ha hecho el amor.
Te recuerdo sin anexos
porque fuiste la tinta para escribir
mi historia en las páginas de tu piel.
No sé volver sin el cristal de tus pupilas
sin la rosa que crecía en tus manos
cuando la agitabas en el adiós…
Eras las comillas de mi felicidad
la armónica que se despega del bis de las tardes.
Hoy dispongo de tus rarezas en mi mirada,
todo me parece trivial, sucinto, tuyo.
Creciste en mi apego y a todo donde no estás lo llamo baldío
las fechas sabrán olvidarnos más rápido que nosotros a ellas
los pasados sin destino siempre traicionan más
así como la verdad cambia de dueño en cada poema.

CERTEZAS

Es cierto, mi mirada no detendrá el río.
En esta piedra sólo cabe mi afán
donde se vierten las bocanadas de alientos
fenecidos en mi boca.
Distante sumerjo mis manos en los poemas
faltos de fechas.
Recuerdo el humo acibarado de las calles
con tu paño de rebeldes lienzos sobre mi cara
iracundo de vestirme con la mirada perdida de las aves
que ignoran nuestro camino.
Yo no puedo detener el vidrio de los cristales
frecuentados por tu reflejo de mujer de tiempo inerte.
Tú si puedes detenerme,
como un reloj olvidado sin energía
y sin embargo te vas,
así como las aves saben de su camino.



CECILIA MARÍA MOJICA MIRÓN

Nacida en Santa Ana, El Salvador, 1988. Graduada de la Escuela Americana, estudió leyes en la Universidad de Navarra, España. Incluida en la antología poética ***Poemas Oceánicos*** (2011) de la editorial La barca de las palabras. Ha participado en el X Festival Internacional de Poesía de El Salvador-Bicentenario en octubre de 2011. Actualmente desarrolla su prosa y sus versos, bajo el pseudónimo de Midori, en el blog ***Píntamelo Azul Midori.***

A SABIENDAS

Suspiro;
tu ausencia,
la dulzura empalagosa del aire,
y lo difuso del camino.
Suspiro;
Por un puente inexistente,
y la irreverencia del destino.
Suspiro;
mis “somos dos” para siempre,
cinco discos de vinilo,
una pluma con tinta
y veintidós besos sin recibo.
Suspiro;
Por lo artista de tus manos,
nuestros trozos de risa enmarcados,
y este idílico amor que se solidifica con los años.
Suspiro;
Con razones y motivos,
a sabiendas que contigo,
el universo entero me cabe en un
suspiro.

VERSO ESCONDIDO

Son 15 para las 12,
y entre los gritos y el aguacero
yo sólo quiero que te calles y me quieras,
que me toques aquí justo en el borde del fin del mundo
para encontrarte en los pliegues de mi boca,
en el rocío de madrugada y en las comisuras de mi cama,
tatuado para siempre entre las líneas de las baldosas
de mis manos que han cambiado su camino, gracias a ti
dador de destino, mi primer y único
verso escondido.



FLOR DE MARÍA SERRANO GUZMÁN

Nació en San Salvador el 28 de agosto de 1987. Estudió Ingeniería Mecánica en la Universidad de El Salvador, llevando de la mano los versos como parte esencial del vivir cotidiano. Participó en el conversatorio para declamadores organizado por el Departamento de Letras de la Facultad de Ciencias y Humanidades en la Universidad Nacional y en recitales poéticos. Su poemario ***Vuelos de Libélula*** está siendo editado en este momento por Ediciones La Fragua. Mantiene inédito su poemario ***Caleidoscopio***.

AUTOBIOGRAFíA

Soy muelle y un puerto
un espíritu al viento, que jamás tendrá dueño
salvo lo decida.... uno de mis versos
Soy mar, soy velero
una brisa surcando océanos
soy perfume entre tus manos
soy 21 días contando,
el suspiro temprano, de una niña traviesa
persiguiendo un pastel
cubierto de fresas.
Soy ausencia, soy etérea
urgencia y espera
el temblor en tus pestañas
ternura tibia en tu madrugada
Soy mujer…
de paso y firme y mirada clara
soy tempestad, soy calma
un arrullo suave junto a tu almohada
Soy mujer... y lo celebro¡¡¡
albergo en mí
una fábrica de sueños,
para que un murmullo de frases
den hoy luz a mis versos.

CONTEMPLACIÓN FEMENINA

Léeme…
como si fuese un libro recién abierto
sugestivo... delicado
con la pasión de tus labios enredados /entreabiertos
como si nadie nunca antes me hubiese leído.

Léeme
Con la furia misma de un volcán
y dedica de reojo esa mirada ausente al final del día
imprime el tacto en mis papeles
recorre mis bordes con la punta de tus dedos
exhala el aroma humeante de escritos nuevos.

Descúbreme
como si nada supieses de mí
transparente, diáfano,
vuelve cada hoja sutilmente
escóndeme en el huracán que recrean desdibujado tus manos.

Léeme despacio… en silencio, a oscuras
entre líneas, léeme en fragmentos
de cuerpo completo y sin prisa
sin saltar al final del verso.
Reconócete en mi tinta
descubre la palabra sonora y punzante
desnuda en ella la silueta de mujer
acércate sin premura al final de mis estrofas,
en murmullo universal/leve/constante.

Sedúcete por esa extraña sensación de despedida
como si fuese un libro
en la estantería de la biblioteca antigua,
cuando hayas terminado
colócame entre tus manos y espera
estaré aquí, plena... inquieta
durmiendo bajo tus párpados.



OTTO FLORES

Nació un 23 de septiembre de 1987 en la ciudad de Ahuachapán, departamento de Ahuachapán, El Salvador. Estudió Ciencias Jurídicas en la Universidad de El Salvador. Fue miembro fundador del taller de poesía El Parque (2006), posee libros inéditos de no-poesía. Actualmente vive en su pueblo natal.

(SÓLO YO PODRÉ LEERTE CUANDO EN MI CABEZA NAZCA NIEVE)

Memorizarte el futuro de una página en blanco
que se contorsiona
brinca con las venas negras
que se dibujan con el trote de un puño gritando
extendiendo su lengua afilada apunta como hilo de hormigas
que trazan la espesa selva rosada
rompiendo desgarrando con la lectura
de alas de mosca de papel
que se entreabren como Troya
donde el volumen de rollos de película
con una grieta en la pupila
con un desierto ansioso de empaparse
de tinta que levanta su pelvis apoyada
en un mar plano tatuado con cabellos
que a veces se deforman arrugándose con el ritmo
lento rápido
pausado uniforme
y duro donde se apoya la mano que se niega a morir
En cualquier lugar donde las arañas con sus telarañas blancas no
nos acechen
y si nos acechan qué importa, gemiremos
con los dedos en español francés latín inglés
para que ya nunca olvidemos a Panero
el sexo habla en silencio
fósforo encendido que roza los labios que se aferran al papel
(SÓLO YO PODRÉ LEERTE CUANDO EN MI CABEZA NAZCA NIEVE)

…

En la noche lenguas brillantes trazaban
el que se sale de su cuenca
para palpar el borde
el filo de las heridas del agua
que crecen
que alcanzan
que como el respiro siempre intentan volar
tu cadáver frágil vacío
ahorcado por la gravedad enmarcado por una trama
de susurros de luz
¿Es un escarabajo que se tatuó el sol en su cuerpo
o un gusano que rodó en la
tarde del celo para transpirar amarillos?
Los ojos pintan con los pies descalzos
a patadas nace la cognición
para soñar
el sudor
la presión
el estremecimiento
EL GRITO DEL ACERO
Que termina flácido lánguido muerto en tu desnudez
Áspera como un cuervo que se petrifica
ante la mirada de las luciérnagas
los ojos que escarban lápidas
que se mecen al gemido
de una bestia que devora los muslos hasta el fémur
lápidas sodomizadas por un banquero de Wall Street
lápidas que ríen y lloran arrodillados en sus camas
lápidas acongojadas
lápidas que sangran para dar vida…



FRANCISCO MIGUEL MOREIRA HERNÁNDEZ

Francisco Miguel Moreira Hernández. Nació el 4 de octubre de 1986 en Cojutepeque, municipio de Cuscatlán, El Salvador. Estudiante de Antropología Social y Cultural, y cocinero de profesión.

Ha colaborado de forma voluntaria con su poesía en algunas ediciones del ***Suplemento Cultural Tres Mil***, del periódico ***Colatino***.
Sin embargo, la situación que históricamente el arte ha sufrido dentro del país lo ha llevado junto a muchos más poetas y artistas a actuar dentro de la clandestinidad, o desde el oscurantismo que la poesía moderna padece a nivel regional con los poetas jóvenes.

LLÉVAME

Escóndeme dentro de tu oscura piel
cuando vagues de día.
Mantenme vivo en tu mirada incendiaria
llévame contigo.
Cárgame en tus recuerdos como vieja canción
háblame si me reconoces.
Toca con tu imaginación nuestro futuro.
Persígueme como quieras
en tu mente o en la mía
mujer perdida.

MORENA

Muéstrame tu sonrisa
como dulce de leche en tu rostro.
Déjate tu cabello rizo.
Abrázame con tu piel nocturna y llameante.
Juguemos al serio con el café de tus ojos.
Hipnotízame con tu figura andante
déjame un recuerdo
que capture tu confianza y tu alma
aguerrida mujer afro.

CIELO OSCURO

Soy el ave nocturna que surca tu cielo rompiendo el silencio.
Llamándote con mi canto
rodeo tu noche posándome
en tu vientre, volando
por las montañas de tu pecho.
Descansando en el calor
del precipicio de tu boca.
Jugando con el viento que exhalas de tu centro,
revoloteo tus sueños hasta regresar
con el aura oscura de tu cielo.



CARLOS GODOY

Carlos Godoy nació en Quezaltepeque, La Libertad, en 1986. Actualmente es promotor cultural de la Fundación Quino Caso. En El Salvador ha participado en festivales de poesía y en varios recitales en diferentes centros culturales, cementerios, plazas, mercados y calles. En Guatemala asistió al Festival de Poesía Lecturas de la Calle en Xela, y al VII Festival Internacional de Poesía de Quezaltenango.

CAROLINA

Ansío comprarte un río
en el que enjuagues mis voces
caras cínicas
la flor que te di
la que me dieron…

Voy a poner en práctica mi encanto…
(Es decir, mi don de político
para gestionar a precio módico
tu eterna sonrisa
para nuestras venideras vidas).

Voy a jugar a ser el hombre
más fiel del universo
-quien no huya ante el primer
ofrecimiento de luna llena-.

El hombre que no pueda
disimular ante ningún espejo
ni mujer
la mirada enamorada…

Andar de noche por sus veredas
correr ciego el caudal de su río.
Sus ojos entre canelas y negros
es lo que me gusta de mi patria.

No pagar impuestos
no temer sobrevivir
izar su bandera, cantar su himno,
rezar su oración sin ser forzado
es lo que me gusta de mi patria.

Volar sobre sus hondonadas
subrayar sobre la arena de su playa
sembrar caracoles al aura
sentir su trino húmedo
es lo que me gusta de mi patria.



RONALD RIVAS

Nació en Comasagua, La Libertad, en 1986. Ha publicado en revistas internacionales como ***Zunai,*** de Brasil; en la revista ***Esquina Sur,*** en Australia; revista ***La Iguana,*** en Argentina, así como en periódicos del país. Es además colaborador de la revista ***Contracultura***. Ha participado en antologías publicadas por el Foro de Escritores así como en diversos recitales organizados por instituciones gubernamentales y universidades.

VISITA DE LA TRISTEZA

Desde mi cueva de luz
veo pasar el invierno,
en lo alto, la luna
como el ojo de un pez me vigila,
un pez inmensamente oscuro
como el espacio de mis manos
cuando tocan la puerta de tu aroma.

Algo simula en la niebla un puerto
o quizá una manada de hombres
que caen junto al rayo.
Junto a mis piedras
el sol viene a deshilar los párpados,
la ventana casi es un pozo
donde revolotean tus manos como gorriones,
al otro lado un patio, una semilla
que espera el beso del frío,
un niño parado frente a la lluvia
extiende sus brazos que son ríos
en los que viaja algún poema como barco de papel.

LEYENDA DE UN PUERTO

Ella crecía con la marea,
encendía velas de colores
en la cueva morada de la luna,
enseñaba el murmullo
de los peces
a la gente que caminaba sin rumbo en la playa,
le daba migajas de sol
a las gaviotas que traían la madrugada.



LUIS BORJA

Nació en Ahuachapán, 21 de agosto de 1985. Egresado de Letras por la Universidad de El Salvador. Miembro fundador del Taller de Poesía del Parque Ganador del certamen de Poesía Universitaria, Santa Ana (2006) otorgado por Universidad Católica de El Salvador UNICAES). Tiene como poemarios inéditos, ***Pus; Diálogos con el espejo. Poemas para evitar la locura; Ensayos de amor bajo las sombras***. Tiene en preparación ***Tortugas Fucsias***, colección de relatos. Ha publicado ***Letrosis*** (2013).

MI AMOR POR TI ESTÁ EN MI DELIRIO...

Mi amor por ti está en mi delirio
en la rebeldía de amarte bajo las sombras
entre las manos cansadas que me sostienen vivo
entre el verso que le encuentro a tus besos
mi amor incandescente melancolía de neblinas
es una estampida enorme de elefantes
mi amor es un revólver
un disparo
una locura
en cambio tu amor es una convulsión de nostalgias
es una palabra hecha de humo
es una mariposa quemando sus alas
incendiando la noche con la agónica campana de mis manos
No, mejor no, tu amor es una demencia carcomiéndose
las palabras que le explotan a las mañanas
es una danza que se estrella
contra las ventanas en su inevitable agonía
tu amor es otra cosa, es una historia que se escribe con poemas.

Del poemario Ensayos de amor bajo las sombras

LA PROMESA

I

Clelia mi amor
sos una pregunta que encuentro en el cielo
tus cinco añitos salpicados de sangre
aún inundan mis amargados días
Hija, no encuentro la paz
que me daban tus abrazos
tu habitación es una canción dolorosa
que me atormenta por las noches
Clelia mi amor
estoy tan lejos de ti
te prometo
volveré a acariciarte aunque sea con mi muerte.

II

He de encontrarte hijueputa
y así calmar las ansias que tengo de matarte
lo juro, he de encontrarte
y mutilar tu sonrisa estúpida
tus frágiles manos de marica
porque así
así podré calmar las ansias que tengo de matarte
no importa dónde pero he de encontrarte
te buscaré en las caras pálidas del mercado
en cada calle doblada como una pregunta
en el sudor inerte de los bares, no tengo miedo
vengo de allí, nací allí entre las manos callosas de una partera
he de encontrarte hijueputa, partir tu nombre de un disparo
humillar tu cuerpo y profanar tu ano, eliminar tu existencia
descuartizarte como a un animal y esparcir tu cuerpo por la ciudad
hasta que te pudras rodeado de mierda
he de encontrarte hijueputa no tengo duda
y así podré calmar mis ansias
mientras te acuchillo al ritmo de mis latidos.

Unas palabras de porqué Invisibles...

Invisible como la sangre de nuestros abuelos y abuelas masacradas en el treinta y dos, invisible como el sudor del campesino sembrando el maíz sagrado en el corazón de la tierra, invisible como la explotación de nuestras mujeres, madres e hijas en las maquilas de la muerte, invisibles como la tristeza de los niños vendiendo sus sueños en los buses y los semáforos, invisibles como las heridas de la ciudad al apagar todas sus luces, invisibles como el grito de batalla que a diario damos para ganar el pan nuestro y de los nuestros, invisibles como la muerte que nos ronda en esta patria, invisibles como ese ángel que en el silencio nos abraza.

Invisible. Así es la poesía de estos jóvenes que han estado ahí, en medio de nosotros sin ser vistos, leídos ni oídos. Ha llegado la hora de volverlos visibles y reales, como los sueños de los que aún soñamos.

Con el objetivo de visibilizar el talento y la poesía emergente, Pirata Cartonera presenta ***Invisibles. Antología de Poesía Joven Salvadoreña***, una obra en la que se ha compilado el material poético de jóvenes que no han sido antologados anteriormente y cuya obra, aún teniendo la calidad literaria suficiente, permanece inédita en muchos casos.

A pesar de la tradición literaria de un país que ha visto nacer a las grandes figuras literarias de la región, los datos referentes a la educación y a la cultura en El Salvador no son esperanzadores respecto a las opciones y expectativas que pueda encontrar la juventud interesada en la poesía y en la literatura.

Aunque las medidas llevadas a cabo en los últimos años han permitido la mejora de algunos indicadores sociales, todavía queda un largo camino por recorrer para lograr la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación básica y universitaria y en la erradicación del analfabetismo -lacra que aún sufre un 17 por ciento de la población- y que en definitiva llevan a El Salvador a ser uno

de los países con el índice de hábito de lectura más bajo de la región.

La ausencia de lectores encarece el costo de los libros que de media alcanzan un precio de venta de diez dólares, es decir, un veinte por ciento del salario mínimo. El déficit de lectores se equipara al escaso número de librerías y de editoriales nacionales. Efectivamente, la comercialización de libros en El Salvador está controlada por grupos de distribución filiales de grandes grupos de comunicación que finalmente deciden qué llega a los escaparates de las librerías del país.

Teniendo en cuenta este contexto, ¿cuáles son las oportunidades para los y las escritores salvadoreños? Como se ve, las opciones para los autores locales en gran medida se ve limitada a la publicación por editoriales extranjeras o a la autopublicación, lo que deja escasas oportunidades para que los autores nóveles con menos recursos vean divulgada su obra.

Coincidiendo con las motivaciones que vieron nacer a esta editorial cartonera en la ciudad salvadoreña de Quezaltepeque hace tres años, desde Pirata Cartonera quisimos utilizar nuestros libros artesanales como canal de divulgación de la obra de jóvenes poetas que de otra manera seguramente hubiera quedado oculta.

Durante el proceso de elaboración se recibieron textos de unas sesenta personas de distintos puntos del país de zonas tanto urbanas como rurales. Para la selección de los materiales se tomó en cuenta el lenguaje poético como el contenido del poema y que los autores no hubieran cumplido los treinta años, pues se trataba de poner la atención en los jóvenes poetas.

Es necesario recordar que la mayoría de las grandes figuras literarias del país aparecieron publicadas a principio de su trayectoria en alguna de las antologías que ya forman parte de la historia literaria de El Salvador, como fueron los casos de Manlio Argueta, Roque Dalton y Roberto Armijo en ***Puño y Letra*** (1959), de Oswaldo Escobar Velado; Alfonso Kijaduría en ***Poesía Salvadoreña 1963-1973***, o ***Piedras en el Huracán***, publicada un año después de los Acuerdos de Paz y que reúne a lo que posteriormente se conocería como la Generación de

la Guerra, con poetas como Almílcar Colocho y Otoniel Guevara.

El proceso de elaboración de ***Invisibles*** se realizó en Caracas, República Bolivariana de Venezuela, durante la residencia temporal de los miembros de la editorial Pirata Cartonera en este país, de modo que la obra en parte esta condicionada por lo que implica la realización de un trabajo de este tipo en la distancia.

A pesar de ser un país pequeño, muchos de los antologados en ***Invisibles*** no se conocían entre sí, y tampoco tenían referencias de poetas que estuvieran escribiendo en otros departamentos. Por ello, consideramos que esta antología no sólo cumple con el objetivo de hacer visible la obra de estos jóvenes, sino que también supone un espacio de encuentro y de reconocimiento entre quienes más tarde podrán convertirse en las nuevas voces de la poesía salvadoreña.

El tiempo y el compromiso con la vida y la palabra de los aquí antologados lo dirá.

Pirata Cartonera
Caracas, República Bolivariana de Venezuela
Marzo de 2014

Pirata Cartonera es una editorial alternativa y autogestionada que surge en Quezaltepeque, La Libertad, El Salvador en 2011 con los objetivos de facilitar el acceso a la cultura a la población y de dar a conocer la obra de autores nóveles que no tienen oportunidad de ser publicados por editoriales convencionales.

Cada libro editado por Pirata Cartonera es un ejemplar único realizado de forma artesanal con materiales reciclados que se encuentran en la comunidad y en el entorno en el que son elaborados.

Hasta la edición de este ejemplar, Pirata Cartonera ha editado catorce volúmenes de autores de México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Costa Rica y Estados Unidos. También ha dictado talleres de elaboración de libros cartoneros en distintos países.

Cada vez que usted adquiere un ejemplar de Pirata Cartonera está colaborando para que se conozca la obra de un poeta.

Piratacartonera.blogspot.com
piratacartonera@gmail.com
Facebook: Pirata Cartonera



Este Pirataje se terminó de imprimir
y manufacturar en la ciudad de Caracas,
República Bolivariana de Venezuela,
en el mes de marzo de 2014, por Pirata Cartonera.


Pirata Cartonera


Mi arma es la palabra